



Humanus Consulting

Career Management

CREATIVIDAD Y TRANSICIÓN PROFESIONAL

ESCLAVOS DE LA RUTINA

Vivimos el día a día en un imperativo de urgencia. Nuestra vida personal y profesional está plagada de pequeñas urgencias que nos condicionan y condicionan nuestro tiempo libre. En la planificación de un día cualquiera, un trabajador en activo deberá tener en cuenta factores profesionales como los proyectos en que participa, la convocatoria de reuniones, la presentación de informes, y en general el conjunto de tareas que deben llevarse a cabo en un plazo concreto. Por otro lado cuando termine su jornada laboral, deberá hacer frente a todas las obligaciones de carácter personal que también constituyen condicionantes: la casa, el colegio de los niños, los trámites, etc. Todos ellos pueden resumirse en una fórmula mental simple: "debería...", bajo esta sentencia se resumen todas las obligaciones cotidianas que conforman la inmensa mayoría de las actividades que llevamos a cabo a lo largo del día.

LOS IMPERATIVOS DE URGENCIA CONFIEREN ORDEN Y DIRECCIONALIDAD EN NUESTRO DÍA A DÍA, ¿PERO LE CONFIEREN SENTIDO?

Nuestra vida laboral siempre está compuesta por cadenas de micro acciones que se explican a si mismas dentro de un contexto más amplio. Por ejemplo: yo estoy redactando este artículo, usted puede estar ultimando un informe para un proyecto, o negociando los detalles de un contrato con un futuro cliente.

Invertimos nuestra energía en actividades que poseen una finalidad muy concreta y previamente establecida: aumentar la facturación de la empresa y sus ratios personales de venta, presentar un proyecto y obtener el concurso, o terminar un artículo a tiempo para su publicación. Todas éstas, son finalidades que responden a un objetivo extrínseco.

LA FELICIDAD DELEGADA

Si somos realmente afortunados, redactar un artículo, terminar un informe o llevar a cabo una negociación no entrará en contradicción con nuestras motivaciones más profundas, y podremos desarrollar una vida profesional coherente con nuestros motores de vida. Si no lo somos tanto, ha llegado para nosotros el momento de abrir un periodo de reflexión dentro de un contexto de transición profesional.

Incluso si tenemos la suerte de disfrutar de una trayectoria profesional feliz, podemos hacernos preguntas acerca del sentido en nuestras obligaciones cotidianas. Cuando situamos fuera de nosotros el objeto de nuestras acciones, cuando en vez de disfrutar de lo que hacemos por el placer de llevarlo a cabo, esperamos encontrar la satisfacción en los resultados hipotéticos de nuestras acciones, entonces nuestra felicidad se convierte en un proceso perpetuamente



Humanus Consulting

Career Management

delegado. Mientras resolvemos nuestras obligaciones cotidianas a nivel personal o profesional, todas las cosas que haríamos por el mero placer de llevarlas a cabo quedan siempre pospuestas. Libros por leer que acumulan polvo sobre la estantería, exposiciones y museos sin visitar, rincones de la ciudad que esperan ser descubiertos con una mirada menos apresurada. La felicidad delegada toma formas tan distintas como distintas son las personas que aguardan su turno en la larguísima antesala de la jubilación.

TRANSICIÓN PROFESIONAL: CREATIVIDAD Y CRECIMIENTO PERSONAL

¿Qué sucede cuando el desempleo rompe con nuestra rutina diaria? Las obligaciones de cada día poseen para las personas una virtud anestésica. Nuestro sentimiento de seguridad y pertenencia está en gran medida condicionado por todas las obligaciones que adquieren la forma de hábitos.

Cualquier transición implica un momento de ruptura, la ruptura en un primer momento, puede llegar a tener un componente traumático. La ansiedad derivada del vacío, la desorientación y los miedos respecto al futuro, son habituales en una primera etapa vinculada con el proceso normal de duelo.

En una etapa posterior, el vacío adquiere un fuerte componente creativo, frente a la ruptura, se acrecienta la exigencia para la persona de realizar elecciones autónomas. Estas elecciones dan sentido y valor a sus experiencias vitales. Una vez asumida la nueva situación, la energía psíquica del individuo fluye liberada de la imposición de las obligaciones cotidianas, mientras un nuevo proyecto profesional se fragua poco a poco, la persona retoma la capacidad para el goce en actividades que poseen por si mismas un sentido.

NEUS PAPIOL